

BAJOARAGONESES POR EL MUNDO

# Un obispo muy cercano en Argentina

Joaquín habla con un marcado acento argentino. Atender las llamadas y visitas en su casa es una de las tareas que desempeña

40 años en ARGENTINA

como obispo de Comodoro Rivadavia, una ciudad petrolera de la Patagonia argentina.

Su agenda diaria rompe con los tópicos sobre los obispos. Se levanta antes de las seis, camina un tiempo por prescripción médica y dedica un tiempo a la oración. Parte de la mañana la pasa entre escritos y cartas antes de celebrar misa. «El resto lo paso atendiendo a la gente que viene a verme», explica. A todo esto añade los imprevistos. «Acá no hay filtros salvo unos voluntarios que se encargan de la puerta pero la gente viene a ver al obispo», dice. También visita parroquias. «El problema son las distancias, la más cercana al norte está a 390 kilómetros», dice. Cuenta desde el año pasado con un obispo auxiliar con el que se reparte las tareas y sonrío al ser consciente del mito que rompe. «Al menos los siete obispos de la Patagonia somos así», ríe. Joaquín dice que esa cercanía le hace bien. «Tenemos que escuchar a la gente y yo vengo de un pueblo pequeño, de una provincia pobre y a la vez generosa».

Nació en La Mata de los Olmos en 1948 y en 1974 llegó a Argentina. Primero ejerció en la diócesis de Azul y más tarde en la Patagonia. Llegó al lugar donde estaba su paisano el padre Vicente (protagonista de esta pági-



Parte de la familia de Joaquín acudió a su nombramiento como obispo. L.C.

LA MATA DE LOS OLMOS -----> COMODORO RIVADAVIA

Joaquín Gimeno Lahoz

► Edad: 66 años ► Ocupación: Obispo en la Patagonia argentina  
 ► Estado: Soltero ► Estudios: Seminario

«En la época del ganado en la comunidad aborigen los niños no iban a clase igual que hacía yo con 10 años en La Mata»

na el 30 de enero) y el turolense Jesús Artigot, fallecido en 2010. En 1996 los tres se ofrecieron a una parroquia de casi 22.000 kilómetros cuadrados y Joaquín se encargó de la zona aborigen. Para él fue un regreso a la infancia. «Los niños dejaban de ir a la

escuela en la época de ganado igual que yo cuando tenía 10 años en La Mata». Era muy feliz pero entonces el obispo de Comodoro le pidió ser vicario de la diócesis, después administrador diocesano y «con la 'valija' hecha para volver al Maitén, Roma me llamó a ser obispo».

Comparte la idea de que el nombramiento del Papa Francisco ha supuesto un cambio. Siendo el Cardenal Bergoglio, Joaquín fue nombrado obispo. «Tiene una larga trayectoria en Latinoamérica y siempre ha sido muy servicial. No era raro que te sirviera el café él mismo», rió. La última reunión que compartieron fue en julio del año pasado. «Almorzamos y se mostró preocupado por mi salud. Me dio la bendición para mi pueblo y yo la llevé a La Mata».

La Mata: el origen

En La Mata conserva a sus cuñadas, sus sobrinos y sobrinos-nietos. También a su hermana Rosario. Sus hermanos Antonio, Fernando, Salvador y su cuñado fallecieron. «Soy el único varón mayor de la familia y todos los años paso las vacaciones con mi familia. He casado a la mayoría de sobrinos», dice con orgullo.

Se confiesa un enamorado de su pueblo. «La persona que no ama sus raíces está a merced del viento». En la parroquia de San Bartolomé están sus raíces cristianas y allí fue ordenado por mosén Victorio Oliver, quien viajó a consagrar su obispado. En La Mata cursó el colegio hasta los 10 años, pasó un año cuidando ovejas y a los 11 entró al seminario de Alcorisa y luego al de Teruel. Pasó un año en Utrillas y partió a Argentina. Antes, en 1970 trabajó en la Tudor en Zaragoza mientras acababa el seminario. «Un mapuche me dijo que el secreto es sonreír lo máximo posible. Trato de aplicarlo y siempre he sido feliz».

BEATRIZ SEVERINO

¡Comparte tu historia!: ¿Tienes amigos o familiares en el extranjero?, ¿eres tú el que vive fuera? Envíanos tu historia a [periodico@lacomarca.net](mailto:periodico@lacomarca.net) y contactaremos contigo

